**MANIFIESTO EN LA CUMBRE DE LA UNIÓN**

Nos concentramos nuevamente para defender nuestros intereses más elementales y los de nuestras familias.

Esta Plataforma para una jubilación digna y la plena equiparación salarial se presentó en sociedad el pasado 23 de febrero, en este tiempo no hemos parado de realizar todo tipo de acciones para defender los derechos de los miles de agentes a los que representan nuestros sindicatos y asociaciones.

Necesitamos ser escuchados por unos políticos que miran para otro lado cuando se trata de nuestros derechos, pero que tiran de nosotros siempre que nos necesitan como moneda de cambio. Una vez que nos utilizan nos devuelven al cajón del desamparo institucional.

 Poco parece importarles que sus policías y guardias civiles no tengan acceso a una jubilación digna como la que gozan el resto de los operadores de la seguridad pública de todo el Estado.

Venimos hoy a esta cumbre con la esperanza de llamar la atención de los politicos y medios de comunicación del resto de naciones de la Unión para que pongan el foco en nuestras reivindicaciones.

Deben saber que los policías y los guardias civiles que prestan servicio en las calles de nuestro país y en esta misma cumbre europea, estamos cansados de ser policías de segunda. Debemos tener la misma jubilación que el resto, con el 100% de la retribución y con opción de anticiparla a los 59 años como ya hacen policías locales y autonómicos.

No pedimos nada que no tengan el resto de las policías de todo el Estado. Deben saber en el resto de Europa que somos las instituciones más valoradas por los ciudadanos y también las peor tratadas por los políticos, que someten a una desprotección inexplicable a los que les protegen a ellos y por supuesto al conjunto de la ciudadanía.

Esa ciudadanía que debe saber que los que se preocupan por su seguridad vivimos inseguros. Nos vemos trabajando en una profesión de riesgo hasta los 65 años, en unas condiciones muchas veces precarias para una actividad profesional, como la nuestra, en la que no es factible que los policías ejerzan labores operativas hasta esa edad.

Un castigo físico que evidentemente en algunos casos requiere optar a una jubilación anticipada, pero los funcionarios de nuestros dos cuerpos no pueden optar a ella porque en ese caso no podrían llegar a fin de mes.

Inexplicablemente, los policías nacionales y guardias civiles que se jubilan pierden como mínimo el 30% de sus ingresos y no quieren hacer nada para solucionar un problema que afecta a esos policías y evidentemente a sus familias. ¡No hay derecho!

Tampoco lo hay en el incumplimiento de la cláusula tercera del Acuerdo de equiparación salarial que iba a dotar de 300 millones de euros para la creación de puestos de trabajo para personal en reserva y segunda actividad. Aquí seguimos sin tener soluciones hoy en día, no tiene sentido que en 2023 no se haya culminado el acuerdo de equiparación salarial en su totalidad.

Por todo ello, salimos de nuevo a la calle y vamos a seguir saliendo hasta que nos escuchen y acaben con nuestra inseguridad.

Inseguridad laboral, profesional y social. No hay nada peor que entregar tu vida a un Estado que cuando llega tu jubilación te da la espalda.

Están jugando con nuestro pan y con el de nuestras familias por eso gritamos hoy ante el resto de Europa:

¡CON NUESTRO PAN NO SE JUEGA!